VIRGINIE JAMIN- ENTREVISTA

Entrevista realizada por Sandra Barreiro Parguïña a la artista y diseñadora Virginie Jamin a fecha 28 de mayo de 2023. (Traducción del francés).

-¿Qué término consideras que te denomina mejor: artista, ilustradora, creativa, diseñadora...?

V.J.: Explorador probablemente sería la mejor palabra.

Viajo por territorios de expresión, ayudado por las herramientas que disfruto usar en este momento. Es un proceso evolutivo, sin marco fijo, en constante cambio. Manitas, laboratorista, serían complementarios para describir mi estado de ánimo. El término artista también se adecúa, pero es muy amplio.

-¿Dónde sueles buscar la inspiración para tus ilustraciones?

V.J.: En todos lados. Lo que me inspira puede tomar muchas formas, lo que importa es la pequeña descarga emocional que se apodera de mí y me guía, como una señal, una voz que me dice: ve a ver allá, hay un tesoro por desenterrar. Cuanto más confío en esta voz, más abierto y poroso estoy a lo que me rodea, más fluyen las fuentes de inspiración. Éstas pueden ser una exposición, un paisaje, un detalle en una pared, una mancha en una acera o las nubes, reflejos, juegos de luces... La naturaleza en general es una fuente poderosa y rica, pero un montón de desechos también pueden contener una belleza singular, emocionarme y llevar la semilla de una idea a desarrollar. Por lo tanto, es más una cuestión de actitud y de apertura de corazón que de sujeto.

-¿Dónde has obtenido tu formación académica? ¿Tienes formación específica en moda o experiencia con tipos de estampados y/o calidades de tejidos?

V.J.: Soy autodidacta, aprendí haciendo. Siempre me gustó dibujar de forma intermitente cuando era niña. Me desarrollé en un estudio de diseño gráfico y luego durante mi colaboración con Hermès. Todavía soy una principiante con sed de aprender y descubrir.

-En la época en que empezaste a diseñar (alrededor de los 2000) se empezaba a democratizar el uso de Photoshop. ¿Qué cambios podrías revisar en tu forma de trabajar desde tus inicios como artista hasta la actualidad? ¿Has incorporado nuevas herramientas de edición digital a tu trabajo o mantienes principalmente procedimientos analógicos?

V.J.: Aprendí informática durante mis primeras clases en el estudio de diseño gráfico.

Hoy, las técnicas digitales me sirven principalmente en la fase de estudio de un proyecto. Es una herramienta práctica para visualizar y desarrollar una composición rápidamente, permitiéndote probar muchas opciones y construir concentrando tu energía en el tema. Cuando ya está más definido y es más preciso, abandono felizmente el ordenador y realizo todos mis proyectos a mano ("a cuerpo", porque todo el cuerpo participa) y en el formato real del producto final. Es un proceso que también está en armonía con el funcionamiento creativo de la casa Hermès, muy apegada al valor del diseño, de la mano y del saber hacer artesanal. Personalmente, sobre todo, me gusta la relación con los materiales, ellos me guían como maestros. Le pongo más corazón.

-¿Has diseñado o producido pañuelos por tu cuenta o para una marca personal?

V.J.: No.

-Además de Hermès, ¿ha diseñado carrés para otras casas de moda, ya sea dentro del ámbito del lujo o en otra marca de PAP?

V.J.: Trabajé durante dos años con Dior, haciendo algunos diseños para pañuelos.

-Con la perspectiva de haber diseñado bufandas para diferentes marcas, ¿hay algún aspecto de tu dinámica de trabajo que puedas reseñar, o tu procedimiento es similar?

V.J.: En el caso de Dior los carrés no están firmados por mí, es posible que haya sido de las primeras artistas independientes en trabajar con ellos. Los métodos de producción y distribución eran muy diferentes a los de Hermès, todo iba mucho más rápido.

Una colaboración es siempre un encuentro y un diálogo. Cada casa tiene su propia forma de trabajar y sus propias expectativas, por tanto, sin dejar de estar en línea con mis valores y deseos, me adapto y escucho.

-Admites que empezaste a trabajar con Hermès en 2004. ¿Empezaste tu colaboración con Hermès haciendo carrés o te has ido dedicando primero a otros métiers? ¿Cuál fue tu primer carré?

V.J.: Empecé mi colaboración con Hermès diseñando ceniceros. Luego llegaron los carrés “Mikados” y “Las Belles du Mexique”. No he contado el número de pañuelos hechos desde entonces, pero creo que al menos treinta. Unos dos al año.

-En la Rue d'Anjou, el equipo de Madame Duvigneau me confesó que tu perfil y el de otros compañeros como Daiske Nomura se encuentran entre los diseñadores actuales que más objetos rescatan del Museo Emile Hermès para los diseños de los carrés. En tu trabajo me encanta que apuestes por rescatar estas piezas para llevarlas a las ilustraciones carré. A mí personalmente me encanta la historia, y diría que compartes estos mismos sentimientos, pero ¿cuál es el punto que te lleva a apostar por estos objetos y buscar inspiración en el museo?

V.J.: Estos objetos llevan recuerdos, vibraciones particulares y resuenan. Han sido moldeados por manos y mentes inteligentes (en el sentido de inteligencia del corazón y del espíritu). Son objetos impregnados de presencias y son preciosos por su belleza, su rareza y por los recuerdos de los artesanos que los hicieron, los pensaron y los propietarios que los amaron. Trato de contar historias con objetos y personajes que ya tienen una rica tradición de, a veces, varios siglos. Ellos me guían y me apoyan, como cómplices. También me gusta la sensación de darles una nueva vida y de mostrarlos desde un ángulo único, como una luz o foco particular. Rendirles homenaje, revelar su belleza escenificándolas y celebrar a quienes los crearon.”

-¿Están todos tus pañuelos inspirados por estos objetos del museo?

V.J.: No, estoy abierta a todos los temas, pero son una gran fuente de inspiración. El carré “Mélodie Chromatique”, por ejemplo, es una evocación gráfica, casi abstracta, de la transformación del color. Mientras que “Fantasie Botanique”, una improvisación de un jardín imaginario construido día a día.

-En Hermès tienes alrededor de un año de margen para hacer un diseño. ¿Cómo organizas o distribuyes tu tiempo? ¿Necesitas dedicarte a tiempo completo a este trabajo o lo compaginas normalmente con otras actividades?

V.J.: Elegí trabajar solo con Hermès. Dedicó unos seis meses a un pañuelo, a veces en paralelo con otros proyectos para el hogar, mantas, pulseras o servicio de mesa (próximamente).

-Teniendo en cuenta los posibles handicaps que puede tener la postimpresión, ¿se decide con el equipo de Hermès la técnica pictórica antes de realizar el diseño en sí? ¿Diseñas con colores predeterminados o limitados de alguna manera para que sea más fácil para los grabadores dividir capas para imprimir “à la lyonnaise”?

V.J.: Absolutamente. Los aspectos técnicos, grabado, impresión, se mencionan desde el principio para que el proceso sea armonioso. Pero a mí y a Hermès también nos gusta traspasar los límites de lo conocido y probar cosas nuevas.

-¿Diseñas directamente sobre las dimensiones finales del pañuelo o es quizás en un formato más pequeño?

V.J.: Para carrés, siempre en el formato original. Para una manta o un brazalete esmaltado, depende del tema y del resultado final. Pero he diseñado mantas en el formato (150X180 cm) o al 50%, y pulseras al 200%.

-¿El equipo de Hermès considera las opciones para distribuir los elementos en el espacio carré (pensando en términos de hacer que el diseño se vea más multidireccional o dinámico) o la estructura del pañuelo es una decisión libre para ti?

V.J.: Propongo con mucha libertad, pero cualquier proyecto es una colaboración, un diálogo. Estamos al servicio del proyecto y tengo la oportunidad de trabajar con un equipo de dirección artística cuya visión comparto y siempre coincidimos en los rumbos a seguir.

-A la hora de distribuir los elementos en el espacio del carré, ¿tienes en cuenta cómo queda plegado el diseño? ¿O tal vez tienes la oportunidad de ver primero un prototipo del diseño impreso?

V.J.: Sí, pensar en el cuadrado llevado, doblado, atado es uno de los ejercicios necesarios para su elaboración. Es una gimnasia que se va naturalizando con los años.

-¿Cuál es el diseño del que sientes más orgullo? ¿Cuál consideras el que ha sido el más difícil o tedioso para su elaboración? (¿Por qué?)

V.J.: Depende, según si soy yo la que dibuja, o la que lo lleva puesto. Mis favoritos son los más sencillos, como “Les Cannes”, “Della Cavaleria”, “Zouaves et Dragons”, “À l’Ombre des Boulevards”. Yo diría que los más tiernos.

-Por tu parte, ¿consideras la elaboración del diseño desde una perspectiva más artesanal o más bien intentas involucrarte de alguna manera a nivel estilístico?

V.J.: Ambos aspectos son complementarios.

-¿Cuál es tu reacción cuando ves los colores finales decididos por el equipo de coloristas en la pieza impresa?

V.J.: Siempre feliz de ver el pañuelo vivir y transformarse con los colores. También es muy inspirador ver lo que dibujamos en diferentes colores. Expresa en cada variación algo diferente.

-¿Tienes alguna experiencia profesional como colorista?

V.J.: No, también siempre me muevo instintivamente en ese campo.

-Poniendo en perspectiva tu trabajo, ¿consideras tu lenguaje gráfico unificado en algún aspecto o eres más dada a la experimentación?

V.J.: Me divierto explorando. No es fácil que se reconozca mi mano y me gusta. No se trata de mí sino de un proyecto, siempre. Es su identidad lo que importa, no la mía.

-¿Qué piezas de otros diseñadores en el ámbito del pañuelo admiras más?

V.J.: Tengo poca cultura del pañuelo. A veces piezas muy sencillas de los años 50 o una bandana vintage pueden inspirarme admiración.

-¿Algún diseñador de pañuelos cuyo estilo o estética te inspire en particular?

V.J.: Aline Honoré, Florence Manlik tienen manos que me cautivan particularmente.

-Además de tu trabajo como diseñadora de bufandas, tienes algunos buenos trabajos en el campo editorial. ¿Qué trabajo te satisface más o qué crees que te define mejor?

V.J.: Ya no creo para editoriales, pero todas las puertas siguen abiertas. Lo que me satisface es la libertad de explorar, en cualquier campo.

-¿Cuál es tu opinión sobre las percepciones y valoraciones que tenemos hoy en día hacia los pañuelos de seda realizados “bien hechos” y “sofisticados”, entendidos como objetos artesanales?

V.J.: No estoy segura sobre la conciencia de las generaciones más jóvenes. Me parece que está surgiendo una nueva visión, pero que el atractivo de la moda rápida sigue siendo muy fuerte al mismo tiempo.

-¿Alguna marca de pañuelos emergente que te guste especialmente?

V.J.: Admito que no conozco ninguna.

-En general, a lo largo de tu carrera profesional, ¿consideras como mujer que tu trabajo ha sido evaluado de manera justa y objetiva con respecto al de otros diseñadores masculinos?

V.J.: ¡Sí!